

Perspectivas de la Transición Energética en Bolivia

Nombre del Programa/Proyecto:

Programa de Energías Renovables (PEERR II)

País:

Bolivia

Tema/ sector/ workstream:

Energía y Transporte



Transporte público urbano, hacia una transición energética.
©Archivo PEERR GIZ Bolivia.

La transición energética en Bolivia es un tema de importancia, debido a su impacto en la economía del país y en la adaptación al cambio climático. Uno de los pilares para esta transición es el cambio de la estructura del sector energético, pasando de combustibles fósiles, siendo el 68,2% a energías renovables 31,8%.

Hasta el año 2025, Bolivia planea implementar centrales hidroeléctricas, solares y eólicas, logrando una participación del 47,7%, pero al contar con más centrales de energía renovable existen otras variables a considerar, como la dependencia de las condiciones meteorológicas, ya que no podrían mantener un suministro continuo cuando existan variaciones en la generación o consumo.

Además de la matriz energética, la mayoría de las emisiones de dióxido de carbono proviene del consumo de combustibles fósiles para transporte (54.31%), consumo domiciliario (15.5%) e industria (21.48%).

La transición energética busca un cambio en la industria automotriz con la incorporación de vehículos eléctricos. En los últimos años, Bolivia empezó a implementar normativas, como el Decreto Supremo N° 4539, que modifican las alícuotas del gravamen arancelario para la importación de vehículos eléctricos e híbridos. La meta al año 2030 es lograr un crecimiento del 10% de participación de vehículos eléctricos en el parque automotor del transporte público en Bolivia, según las NDC, meta que se impulsará con una propuesta de la Estrategia Nacional de Movilidad Eléctrica para el Transporte Público Urbano de Bolivia (ENME), a través de un marco normativo y regulatorio para guiar y acelerar el desarrollo.

Bolivia cuenta con una de las mayores reservas de litio en el mundo, y con su extracción se tiene una producción de baterías, por lo tanto, el litio formará parte de esta transición energética del país, ya que se busca que la recarga de los vehículos eléctricos sea de fuentes de energía renovable.

El consumo de energía eléctrica de los usuarios finales es abastecido por centrales termo-eléctricas, dependientes de combustibles fósiles. En ese sentido, la eficiencia energética y la generación distribuida reducen este consumo. Bolivia cuenta con una normativa mediante el Decreto Supremo N°4477, que normaliza la generación distribuida, una actividad que busca la generación a pequeña escala para autoconsumo.

La transición energética, si bien tendrá un impacto económico y social, el objetivo es lograr una transición justa e inclusiva, que los nuevos empleos que se generen sean a partir de tecnologías amigables con el medio ambiente, y estos puedan absorber los trabajos que abarcaban combustibles fósiles, buscar una redistribución de los beneficios, no ocasionar desigualdades y, sobre todo, no dejar a nadie atrás en esta transición.

Resumen de la noticia

La transición energética en Bolivia es un tema de importancia, debido a su impacto en la economía del país y en la adaptación al cambio climático. Uno de los pilares para esta transición es el cambio de la estructura del sector energético, pasando de combustibles fósiles a energías renovables.

El objetivo es lograr una transición justa e inclusiva, que los nuevos empleos que se generen sean a partir de tecnologías amigables con el medio ambiente, y estos puedan absorber los trabajos que abarcaban combustibles fósiles, buscar una redistribución de los beneficios, no ocasionar desigualdades y, sobre todo, no dejar a nadie atrás.

Para obtener más información, póngase en contacto con michael.mechlinski@giz.de